



"BUENO"

"A"



"D"

dicen que el pobre presidiario murió haciendo señas y nadie lo entendió". De estos versos del tango interpretado por Agustín Magaldi en los años 30 surge la expresión "hacer más señas que el penado 14". Desde la Navidad de 2006, por disposición de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, los noticieros venezolanos están obligados a incluir un pequeño recuadro en el que un personaje silente se comunica —a través de sus manos, movimiento de labios, gestos faciales e incluso posturas corporales— con los televidentes desprovistos del sentido de audición, una experiencia que ya se había ensayado en los tempranos años 80. Pero a diferencia del penado 14, los intérpretes de la Lengua de Señas Venezolana (LSV) no se están quedando sin que nadie los entienda. Todo lo contrario: algunos de ellos ya son pequeñas celebridades.

"Q"



"D"



Dicen que para llegar a hablar bien en inglés, primero hay que pensar en ese idioma. En otras palabras: no se trata de buscar palabras en el diccionario y traducirlas mecánicamente, porque un lenguaje implica toda una estructura cultural y de pensamiento distinta a la nuestra. Y esa es la primera aclaratoria básica sobre el LSV: No consiste en "traducir" letra a letra cada sílaba que sale de las cuerdas vocales. Es más bien una lengua similar a la de los ideogramas chinos, en la que no hay espacio para lujos literarios.

"En el LSV no se usan artículos, conjunciones o preposiciones", señala Luis Eduardo Galavís, del noticiero matutino de RCTV, un joven con anteojos de 31 años de edad y probablemente el más expresivo y enfático de los intérpretes para sordos de la televisión criolla. "La oración 'Yo voy mañana para tu casa', en esta lengua, se reduce a una seña que significa 'casa' y otra que indica 'mañana'. Por eso lo más adecuado es que sepamos con anticipación las noticias que se van a pasar en la emisión del programa, para interpretar ideas generales, más que palabras aisladas. Sólo se usan señas letra por letra para nombres propios de personas o lugares", agrega Galavís.

Y esta última norma tampoco es absoluta. Para referirse al presidente Hugo Chávez, por ejemplo, se usa un solo gesto que imita la forma de una boina en